

EL SALVADOR UN PAIS CAPITALISTA

Francisco Marroquín

Profesor del Departamento de Economía de la UCA.

Cuando se trata de externar una opinión sobre la situación económico-social de nuestro país, frecuentemente se hacen sentir las voces que estiman, por un lado, que El Salvador se debate en el atraso feudal o bien, el asentimiento de aquéllos que paulatinamente van aceptando "la fuerza de los hechos" sobre la debilidad de la economía nacional, y otros que, convencidos de las virtudes de la libertad económica, sin la mínima restricción por supuesto, esperan algo así como una Revolución Industrial Salvadoreña, hablando incluso de la posibilidad de "un milagro económico" en nuestro país.

Si se observan los procesos principales de la evolución económica de El Salvador, especialmente desde que se constituye como Estado Nacional, se tiene la certeza de que los planteamientos anteriores son equivocados.

No obstante, utilizando un lenguaje eufemístico, se dice en la actualidad que nuestro país está "en vías de desarrollo" y para que pueda marchar por ese sendero hay que mantener ciertas condiciones, que se pretende justificar con expresiones de tipo ideológico que no vamos a repetir aquí. Es evidente que todo esto no nos aclara qué clase de país es el nuestro económica y socialmente hablando.

Para avanzar en este intento de explicación que consideramos básico, pensemos sobre lo siguiente:

a) En este país predomina la propiedad privada como medio para acumular capital, materializada y concentrada en grandes explotaciones agrícolas, industriales y de servicios; dicho tipo de propiedad genera las clases y capas sociales más beneficiadas de la sociedad salvadoreña, constituida por capitalistas y sectores profesionales, civiles y militares, vinculados entre sí;

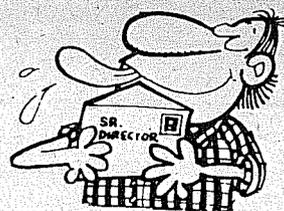
b) El Salvador está incluido en el contexto de los países capitalistas. El sistema capitalista experimenta serias crisis económicas: ¿Cómo nos afectan tales crisis y qué mecanismos tenemos para contrarrestarlas?;

c) A pesar del proceso inflacionario implícito en los datos, y a su relatividad, los indicadores económicos y sociales oficiales reflejan que el Producto Nacional ha venido creciendo en una proporción mayor a la del crecimiento de la población. Nos preguntamos, ¿cómo se distribuye ese Producto en el país y a qué obedece tal distribución?;

d) Nuestra economía es básicamente agrícola; la industria no tiene la significación suficiente y hay una tendencia a incrementar los servicios (cuya función es complementaria a los otros sectores, sobre todo en cuanto a hacerlos más ágiles y lucrativos).

De lo expuesto anteriormente podemos deducir que la economía salvadoreña está condicionada y organizada, por y dentro de estructuras que **no permiten** la incorporación masiva y permanente de su fuerza laboral, así como el aprovechamiento de sus re-

CARTAS A LA REDACCION



San Salvador, 13 de julio de 1978.

Señores Miembros del Consejo de Redacción del Boletín de Ciencias Económicas y Sociales.

Estimados amigos y compañeros de trabajo:

El objetivo de esta carta es para referirme a la nueva sección del Boletín titulada **POLEMICA**. Mi preocupación no tiene que ver con el contenido porque es propio del **espíritu universitario** la irrestricta libertad de pensamiento. Las discusiones que podrían presentarse en esta columna serían de gran valor para la vida universitaria.

Sin embargo toda publicación tiene como interlocutores a los que la leen, y esto es aún más cierto cuando la finalidad es el **diálogo escrito**. El diálogo se realiza con alguien y no simplemente con unas siglas como las que aparecen en la sección **POLEMICA**.

Continuar publicándolas en la misma forma me parece inconveniente por dos razones:

1o.) Porque no cubre la finalidad con que está diseñada por el **carácter** impersonal con que aparece.

2o.) Porque en los últimos tiempos han aparecido en campos pagados de la prensa nacional una serie de publicaciones anónimas utilizadas antiéticamente como una **arma política de confusión** a la opinión pública. El Ing. Román Mayorga Quirós, Rector de la Universidad, se vio una vez en la extrema necesidad de hacer aclaraciones públicas a consecuencia de este tipo de publicaciones.

Las discusiones académicas por el mismo peso moral e intelectual que conllevan no tienen por qué refugiarse en un **relativo anonimato**. La Universidad siempre ha respetado la **irrestricta libertad de expresión académica** de sus colaboradores, profesores e investigadores.

cursos naturales y demás elementos de índole productiva. En tales circunstancias se obstaculiza el proceso de descubrimiento, elaboración y aplicación de la ciencia y la técnica en nuestra estructura productiva. La ciencia y la técnica deben satisfacer las necesidades básicas de nuestra población y permitir —de esa manera— la elevación de sus condiciones materiales y morales de vida.

Además, dentro de este proceso de deterioro de las estructuras productivas, se observa que los problemas económicos no se identifican en atención a su importancia como determinantes de nuestra realidad social, lo cual conduce a decisiones inapropiadas en este aspecto, debido a que predomina una visión limitada, parcial y utilitarista de los asuntos que afectan a toda la nación. Las consecuencias de esto son fácilmente previsibles.

El Consejo de Redacción debería evaluar la importancia de este principio para la vida universitaria, y reconsiderar hacia el futuro la corrección de este precedente en una nueva publicación de la Universidad.

En aquellos casos en que no aparezcan siglas, ni ningún seudónimo, es claro que el Consejo de Redacción hace suyo el contenido de lo escrito.

En estas circunstancias no hay ningún problema.

Reitero mi disposición a colaborar con el Boletín en estos y otros aspectos que estén a mi alcance. Les envío por este medio un fraternal saludo, y les felicito por haber abierto una nueva brecha en el trabajo universitario.

Fernando Flores Pinel
Departamento de Ciencias Política y Sociológica.

NOTA DE LA REDACCION

El Consejo de Redacción del Boletín de Ciencias Económicas y Sociales ha tenido en consideración la carta del compañero Flores Pinel cuyas observaciones estima en lo pertinente. Al mismo tiempo, el Consejo aclara que no es el propósito de la sección **POLEMICA** servir para publicaciones anónimas o de índole semejante; muy por el contrario, la idea es suscitar el debate dentro de un marco universitario. Si en esta oportunidad no logramos la finalidad enunciada, ello se debe más bien a nuestra falta de experiencia en estas cuestiones y no podría interpretarse de ninguna otra manera. El Consejo de Redacción ha tomado medidas para evitar estos señalamientos, asume su responsabilidad en este caso y siempre agradecerá su interés por esta publicación.

Pasa a la pág. 24

Podemos concluir anotando que El Salvador es un país capitalista que se encuentra en un proceso de subdesarrollo económico, político y social, cuyos elementos tienden a hacer crisis con el consiguiente agravamiento de las contradicciones internas.

El instrumental analítico de las ciencias sociales debe servirnos para eliminar las posibles confusiones en nuestra percepción del proceso teniendo en cuenta que, aunque considerada utópica en múltiples ocasiones la ciencia ha logrado imponerse a lo largo de la historia. Las opiniones que elaboremos sobre nuestra realidad económica y social deben fundamentarse científicamente para no caer en superficialidades o en meros slogans, sin contenido concreto, que asumen la dimensión del "milagro". El esfuerzo de todos los salvadoreños no debe convertirse, por limitadas visiones, en la fuente de bienestar de unos pocos, solamente.